

Boletín del FMI

MONITOR FISCAL

El panorama fiscal está mejorando, pero el FMI aconseja cautela

Boletín Digital del FMI
17 de abril de 2012



Proyecto de reconstrucción en Kitakami, Japón, donde se proyecta que el déficit fiscal disminuirá tan solo 0,1 % del PIB en 2012 (foto: Everett Brown/EPA)

- Muchos países siguen siendo vulnerables a la desaceleración de la demanda
- Se fortaleció la confianza con las reglas fiscales que adoptaron los países
- Aún se requiere un considerable ajuste fiscal a mediano plazo

La aplicación de políticas fiscales más restrictivas ha pasado a estar a la orden del día en muchas economías, pero recortar los déficits en demasiada cuantía y con demasiada rapidez, también podría plantear riesgos. En la última edición del informe del FMI [Monitor Fiscal](#) se señala que es crucial perseverar en los esfuerzos por sanear las finanzas públicas a mediano plazo a fin de lograr un crecimiento económico sostenible.

Aun así, en los países que disponen de cierto margen de maniobra fiscal, es posible que deba ajustarse el ritmo de los recortes previstos a fin de evitar una presión excesiva sobre el crecimiento económico y el empleo.

Se proyecta que en 2012 los déficits globales en las economías avanzadas se reducirán, en promedio, cerca de 1 punto porcentual del PIB, y la reducción será ligeramente más rápida en 2013. En Estados Unidos, se prevé que en 2012 el déficit global disminuirá 1,5 % del PIB, y está en marcha una reducción adicional de 1,8 % del PIB para 2013. En Japón, el déficit se reducirá tan solo el 0,1 % del PIB en 2012 dado que aún es necesario absorber los costos relacionados con las tareas de reconstrucción tras el terremoto y el tsunami.

“Es crucial que el ajuste avance a la velocidad correcta, ni demasiado rápida ni demasiado lenta, y con un plan a mediano plazo”, dijo Carlo Cottarelli, Director del Departamento de Finanzas Públicas del FMI.

Un enfoque cauteloso

El FMI señaló que es necesario continuar con el ajuste de los déficits de las economías avanzadas si los países quieren recuperar la libertad para responder ante futuras desaceleraciones. Sin embargo, los países con saldos fiscales sólidos y credibilidad en los mercados podrían considerar un ritmo de ajuste más lento este año para reducir los riesgos a la baja, manteniendo al mismo tiempo sus compromisos de ajuste a mediano plazo. El FMI advierte que, si el crecimiento económico se desacelera más de lo esperado el próximo año, los países que disponen de suficiente financiamiento deberían permitir que sus déficits aumentaran en lugar de efectuar nuevos recortes.

En cambio, en las economías emergentes, el FMI ve una considerable desaceleración del ajuste fiscal este año. Para muchos de estos países, esa desaceleración resulta apropiada dado que el crecimiento se está debilitando en cierta medida y los saldos fiscales de estas economías son relativamente favorables en comparación con las economías avanzadas.

¿Qué es el “espacio fiscal”?

El espacio fiscal se refiere al margen de maniobra fiscal de que disponen los países, por ejemplo, para reducir los impuestos o aumentar el gasto cuando el deterioro de las condiciones económicas lo justifica.

El espacio fiscal está estrechamente relacionado con el concepto de sostenibilidad fiscal, que por su parte depende del nivel de deuda pública y su costo, el tamaño del déficit presupuestario y la tasa de crecimiento de la economía. Cuanto mayores sean la deuda, la tasa de interés y el déficit, y menor sea la tasa de crecimiento, más limitado será el espacio fiscal.

En el caso de los países de bajo ingreso, el proceso de mejora de la situación fiscal avanzó a menor ritmo en 2011, en parte bajo el peso de un aumento de los subsidios en respuesta al alza de los precios de los alimentos y los combustibles a principios del año. En 2012, se proyecta que los déficits aumentarán en la mayoría de los países, aun cuando las proyecciones indican que el crecimiento se mantendrá relativamente firme.

El informe del FMI [Monitor Fiscal](#) se publica dos veces al año a fin de efectuar un seguimiento del gasto público, la deuda pública y los déficits en todo el mundo.

Lograr el equilibrio

El FMI considera que el desafío en muchas economías avanzadas es asegurar un avance constante en el proceso de saneamiento de las finanzas públicas evitando al mismo tiempo que la carga fiscal afecte excesivamente a la actividad.

En el actual contexto recesivo, las medidas de reducción del déficit tienen un impacto considerable en la actividad económica. En la medida en que dispongan de espacio fiscal, los gobiernos deberían procurar que el ritmo de ajuste sea gradual pero continuo, en lugar de tratar de realizar un ajuste excesivo de una sola vez, señaló el FMI.

El logro del equilibrio justo estará determinado por las [perspectivas económicas](#) globales. La aplicación de políticas fiscales más restrictivas podría tener repercusiones especialmente graves en el contexto de una desaceleración económica y podría generar resultados no deseados, como un aumento de las tasas de interés, en lugar de un descenso de las mismas, y un deterioro de las relaciones deuda/PIB, en lugar de una mejora.

Hacia el futuro

En la mayor parte de las economías avanzadas y en varias economías emergentes será necesario realizar un ajuste sustancial en las próximas décadas a fin de reducir la carga de la deuda, que durante la crisis alcanzó niveles muy gravosos. Pese a las recientes medidas de ajuste, la deuda pública de las economías avanzadas sigue siendo, en promedio, mayor que el PIB —un nivel que no se observaba desde la Segunda Guerra Mundial— y será necesario lograr y mantener durante muchos años cuantiosos superávits presupuestarios primarios a fin de reducirla a un nivel más sostenible.

En el futuro la consolidación fiscal también se enfrentará a otros desafíos.

- Probablemente los costos de servicio de la deuda aumenten a medida que los mercados financieros se recuperen y los bancos centrales retiren su apoyo.
- También será necesario contener el aumento del gasto en pensiones y atención de la salud, a medida que las presiones demográficas en muchos países generen un aumento continuo del número de pensionados y los costos de atención de la salud sigan incrementándose.

Reglas fiscales

En los últimos años, los países han desplegado renovados esfuerzos por fortalecer sus marcos fiscales, muchos de ellos mediante la aplicación de reglas fiscales, como por ejemplo leyes de presupuesto equilibrado, que pueden ser útiles para reforzar la credibilidad de las autoridades de política económica y evitar un aumento descontrolado del gasto.

En términos generales, el FMI observa que, en promedio, el número de reglas fiscales se ha incrementado por igual entre las economías avanzadas y las emergentes. Algunas reglas fiscales “de próxima generación” procuran ofrecer mayor flexibilidad en respuesta a los ciclos económicos, asegurando al mismo tiempo que las desviaciones sean solo temporarias y se corrijan con rapidez. Reglas fiscales más flexibles ofrecen el margen de maniobra de política fiscal que tanto se necesita, aunque plantean nuevas complicaciones a la hora de exigir y monitorear su cumplimiento.